15

11633

Un secreto entre mujeres

—

Perillan

13

UN SECRETO ENTRE MUGERES.

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. ELOY PERILLAN Y BUXÓ.

Representada por primera vez en el Teatro de VARIEDADES el 12 de Octubre de 1871.

MADRID:
LIBRERIA DE LOS SS. VIUDA É HIJOS DE D. J. CUESTA.
Carretas, núm. 9.
1871.

PERSONAGES.		ACTORES.
PILAR.	SRA. D.ª	MERCEDES BUZÓN.
MAGDALENA. . . .	SRTA.	JUANA GONZALEZ.
RICARDO.	SRES.	JOSÉ VALLÉS.
RAFAEL.		ANTONIO RIQUELME.

La escena en nuestros días y en Madrid.

La propiedad de esta obra pertenece á LOS SEÑORES VIUDA É HIJOS DE D. JOSÉ CUESTA, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los propietarios se reservan el derecho de traduccion.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

IMPRENTA DE S. LANDABURU, PLAZA DE LOS CARROS, 2.

A MI QUERIDO AMIGO

EL EXCMO. SEÑOR

Don Práxedes Mateo Sagasta.

Si lo prometido es una deuda, yo cumplo una de á mucho tiempo, dedicando á V. este juguete.

Dígnese aceptarle como un pequeño testimonio de mi antigua amistad.

EL AUTOR.

ACTO UNICO.

Gabinete bien amueblado: puerta al foro y dos laterales, un velador. Aparecen Magdalena y Ricardo, este con gaban al hombro y en actitud de marcharse.

ESCENA PRIMERA.

MAGDALENA Y RICARDO.

MAG. Es un pequeño favor
que nada te ha de costar;
te le pido yo, Ricardo,
yo, que en mi constante afán
de tenerte aquí, á mi lado,
no dejo de cavilar
en un medio razonable...
este és de poca entidad.
¡No vayas á la oficina,
dí que estás enfermo..!

RIC. (Queriendo marcharse.) ¡Bah!
Está visto, Magdalena,
que me quieres sofocar.
¡He dicho que estoy de guardia,
el gefe me esperará
y yo tengo acreditada
allí mi puntualidad.

MAG. Bien...pero el jefe ya sabe
que hace seis meses no más
te hás casado... (Deteniéndole.)

RIC. ¡Dale bola!

MAG. Y que, como es natural,
el cariño de tu esposa
en casa te detendrá. (Hace que se siente.)
Mira, cuando se casaron

673370

Rafaelito y Pilar,
lo ménos en nueve meses
no fué á la Universidad...
Y eso que es un catedrático!

RIC. Si...Pues buen marido está!
Todas le parecen buenas
menos la pobre Pilar.

MAG. Cómo?

RIC. Lo que estás oyendo...
Y en busca de variedad,
con pretesto de que tiene
una clase de alemán,
se ha abonado hace dos meses,
á una butaca del Real.

MAG. Pero....eso no puede ser!

RIC. Pues y tanto! turno par,
fila diez, número cuatro...
(La seis es la mia.)

MAG. ¡Habrá
marido vil, pervertido!

RIC. Pero...tú no lo dirás;
estas cosas son muy graves
y cualquier desliz...

MAG. Yo! quiá!
Si apenas hablo con ella;
él no la deja parar;
á teatros, á paseos,
á todos los sítios ván
juntos, segun ella dice...

RIC. Eso te dice Pilar?
Pues anoche, con pretesto
de la clase de alemán
se fué solito y campante
á ver un estreno...

MAG. Cual?
El debut de ese tenor
que ha llegado de Milán?

RIC. No: fué á ver la *Mosca Blanca*
en el Español; allá
le encontró un amigo mio
que escribe en *El Imparcial*.

MAG. Si? pues, Ricardo...yo quiero

de tí, más amor y más...
¡No vayas á la oficina...

RIC. Y la guardia?

MAG. Déjala!

RIC. ¡Y si por dejarla yo
me dejan sin credencial?

MAG. Cesantía por no ir
á la oficina....jamás!
Tú tío es subsecretario,
es senador mi papá
y con tales asideros
puedes, si quieres, faltar.

RIC. Bien; lo más que puedo hacer,
alegando enfermedad
es, pedir que me releve
un compañero...!

MAG. Ajajá!
¿Vés como todo se arregla
cuando se quiere arreglar?

RIC. Pues voy á escribir la esquela.

MAG. Gracias por tanta bondad,
esposo mio!

RIC. (¡Esta noche!
Que se bailaba un cán-cán
estraordinario en los Campos!
¡Muger y calamidad
son sinónimos!) (Sale por la derecha.)

ESCENA II.

MAGDALENA.

Un Angel!
Qué condescendiente está!
Por la guardia de mi amor,
deja la guardia oficial....!
Otro marido en su caso....
por ejemplo, el de Pilar,
buscaria mil rodeos
para ir con libertad.
Hola con don Rafael!
Quién lo habia de pensar!
Está visto: para todos

los séres, hay una edad
de revolucion de ideas
absoluta y radical.
Rafael, que siendo pollo
era lo más grave y más...
parecia un jesuita
con sombrero y levisác!
Se dió al estudio de lenguas
aprendió inglés, aleman,
francés, italiano, turco,
griego, hebreo y provenzal!
Y no hablaba dos palabras,
en castellano, jamás.
¡Hoy es todo un libertino,
un verdugo de Pilar!
Ricardo, en cambio, de pollo.....
Vamos! Era un huracán....
no paraba una doncella
en casa de su mamá,
derrochaba como un loco....
y ya es un hombre formal,
un marido inverosimil
porque de fijo, no le hay....
(Se oye la voz de Pilar; que aparece al foro.)

ESCENA III.

MAGDALENA, PILAR.

PIL. No necesito anunciarme
que siempre está para mi...
MAG. ¿Qué es eso?...Pilar! tú aqui...!
PIL. Yo.. por no suicidarme.
MAG. ¿Porqué vienes de ese modo?
PIL. Mi desgracia clama al cielo...
MAG. Muger...que rasgas el velo ..!
PIL. Deja que se rasgue todo!
Magdalena tanta pena,
me arrebata, me sofoca.....
Magdalena yo estoy loca,
yo me mato Magdalena.
Azaroso dia el de hoy!
porque hoy es mi postrer dia!
MAG. Pero, piensa, amiga mia.

PIL. Si, para pensar estoy!
¿Piensa quien se vé ultrajar
con escándalo y cinismo,
quien está junto el abismo
y no se puede salvar?
Piensa acaso la muger
fiel y cariñosa y pura,
á quien matan su ventura.
y arrebatan su querer?

MAG. Jesús vienes trastornada!

PIL. ¿Y ha de venir de otro modo
quien hoy lo ha sabido todo?

MAG. Y qué todo es ese?

PIL. Nada!
No tienes necesidad
de tomar parte en mi daño
y sufrir, de un desengaño
la espantosa realidad.

MAG. No, Pilar, si tal vez yo
sepa alguna cosa.....

PIL. ¿Cómo?

MAG. Quiero decir, un asomo,
algun leve indicio... .

PIL. No!
Imposible...tú y tú esposo
veis inocente al traidor,
y creeriais un error
lo que es un hecho espantoso.
En tu concepto y el de él
Rafael es un arcángel;
y en efecto, tiene de ángel
lo que tenia Luzbel.

MAG. Pues de ese particular
puedo yo contar un poco,
más, si tus iras provoco,
debo callarme, Pilar.

PIL. No; no calles; yo te pido
comprobantes de mi ruina
como quien carga una mina
para que dé el estallido,
Habla!

Mag. Lo sé todo. (Misterio.)

PIL. Si?
MAG. Fila diez, número cuatro!
PIL. ¿De qué me hablas!
MAG. Del Teatro.
PIL. Ah! ¿se han conocido allí!
MAG. Quiénes? (Confusa.)
PIL. Ella y ese aborto
que así mi honor atropella.
MAG. Pero muger ¿quién es ella?
PIL. Ella ..la del pelo corto.
Di lo que sepas, sé franca,
sin ambage, ni arrebol.....
MAG. Anoche fué al Español?
PIL. A qué?
MAG. A ver *La Mosca Blanca.*
PIL. Pues anoche debió ser,
cuando esta carta le dió... ..!
MAG. Lée sin tardanza.....
PIL. No ..
Yo no la quiero leer.
Hazlo por mi, Magdalena. (Dándola un papel.)
MAG. Pero...¿vás á sofocarte?
PIL. No: deja; quiero probarte
que ya me encuentro serena. (Recogiéndola.)
Oye. (Lee.) «Angel del alma mia.»
(Hablado.) ¿Ves que desvergüenza, vés?
Don Juan Tenorio, al revés...
MAG. Sigue!
PIL. Quién será esta harpia?
«Ayer tarde te esperé
«hasta cerca de las cuatro,
«á las nueve fuí al teatro
«á las doce á Fornos.»
(Hablando.) Eh!
Vá á Fornos! un *punto negro*
de la clase femenil.
Quién será esta muger vil? (Estrujando la carta.)
(Lée.) «Ay! Cuánto sufrí!»
(Habla.) ¡Me alegro!
MAG. Lée sin interrupcion.
Pilar!....
PIL. Si no estoy serena!

Si es que...me ahoga la pena;
se me salta el corazon!

MAG. Pues bien: tráe...
(Leyendo.) «Cuánto sufrí!
«Léjos de tí me embargó
«la tristeza, porque yó
«me muero léjos de tí.
«Ya ves tú cómo me porto
«y á tus caprichos me ajusto,
«que solo por darte gusto
«me he dejado el pelo corto.»

PIL. Vés, muger vés?

MAG. Si; no es manca
para escribir, la señora...
«Mañana á la misma hora
«iré á ver la *Mosca Blanca.*»

PIL. Es decir que...vá á volver.

MAG. Esto merece pensarse;
Pilar no hay que arrebatarse
les vamos á sorprender!

PIL. Acaba!

MAG. (Leido.) «Vén á la esquina
«de la calle del Clavel...
«ya sabes que te soy fiel
«y te adoro:—Leopoldina.»
(Hablado.) Jesús y qué nombre tan..!

PIL. Si...tan francés, no te asombre!
No lo vés..? Si el mismo nombre
está bailando el Can-cán!
Y le he querido de véras!
Claro! por esta razon
les tiene tanto aficion
á las lenguas estrangeras.

MAG. Esto parece mentira....

PIL. Considera si es verdad....

MAG. Teniendo serenidad
todo se descubre; mira.
¿Dónde hallaste este papel?

PIL. El infame se mudó
de levita y le dejó....

MAG. Antes que vuelva por él
colócale en su lugar....

despues que esté en la levita
acudimos á la cita
y les podremos cazar. (La dá el velo.)

PIL. Voy á hacerlo; tengo el alma
destrozada.....adios....! (Se despide y llega hasta el foro desde donde vuelve precipitadamente.)
Ay! él.

MAG. Rafael?

PIL. Si, Rafa el...

MAG. Pues sígueme y mucha calma. (Se ván por la izquierda. Aparece Rafael tambien de prisa.)

ESCENA IV.

RAFAEL.

Y no tiene compostura.
Hizo ¡rach! Como un petardo
la cola de su vestido...
la dejé en enaguas..! Claro!
Pues mi sombrero tambien
se queja del bastonazo
del feróz acompañante...
y ¡como era un voluntario!
Vaya usted á armar jarana!
Pero señor... es estraño
que no conozca la gente
que al que marcha dísparado
por la calle, le sucede
algo gordo, estraordinario...
(Mirando al rededor.)
Ahora falta que esté en casa
nadie por aqui... Ricardo...!

ESCENA V.

DICHO, Y RICARDO, saca un papel.

RIC. Quién es? Hola Rafael!
¿Cómo vienes tan temprano..?

RAF. No lo creas, ya es muy tarde...

RIC. Bah! las nueve menos cuarto!
y siento que te molestes
porque irás solo á los Campos...
me ha enganchado mi muger...

RAF. A mi si que me ha enganchado..!
RIC. Pero qué tienes, qué pasa?
RAF. No lo vés, que estoy temblando...
RIC. Qué viento te trae?
RAF. El peor,
un huracan de mil diablos.
Pero...será esta la carta ..?
RIC. Qué haces?
RAF. (Lée.) Al subsecretario...»
no, no es esta, déjame...
yo necesito descanso.
RIC. Chico, vienes descompuesto.
RAF. Lo créo...y ¿cómo no estarlo
si dejé en una levita
que está colgada en mi cuarto
la epístola consabida?
RIC. La de la francesa?
RAF. Claro!
RIC. Ay! ¿Qué has hecho, Rafael...?
RAF. No soy culpable, Ricardo.
¡Bien sabe Dios que he tenido
toda la noche cuidado!...
RIC. Pues vamos por la levita...
RAF. Bueno pero, ¿adónde vamos
si ha salido mi muger...
RIC. ¿Y no tienes un criado?
RAF. Tengo una, pero es domingo
y ella tiene un primo, cabo
de artillería....calcula
dónde estará...
RIC. Qué atraganto!
de manera que las llaves
de tu casa y de tu cuarto ..
RAF. Mi muger las tiene...
RIC. Horror!
pero tú sabrás acaso
dónde estará...
RAF. Si, sospecho,
tengo suegra y no es estraño
que haya ido á visitarla.
RIC. Ah! pués no hay que dilatarlo!
Porque sí vé tu muger

ese papel malhadado,
todo se nos cáe encima;
vendrá á casa como un rayo,
se lo dirá á Magdalena,
ella me armará el escándalo.
Dios mio! y el sobre tiene
mi nombre...

RAF. ¡Quiá, no! Ricardo;
el sobre le tengo yo,
porque al recibir tu encargo
de que guardase la carta
para alejarla de manos
de tu muger, la leí
unas tres veces ó cuatro
y me metí en el chaleco
el sobre...aquí está, arrugado...

RIC. Ay! esto me tranquiliza.
(Cojiéndole el sobre.)
Gracias y ya, aunque haga el diablo
que registre tu muger
la levíta, no hay cuidado...

RAF. Pero es que entonces, creerá
que es mia la carta...

RIC. Claro!

RAF. Y como tienes la clave...
dame, dame eso..!

RIC. Canario!
Es una arma poderosa,
no te le doy, me le guardo.
Si la encuentra y se figura
que es para tí, yo me encargo
de convencerla.....

RAF. Pues corro
hácia la calle del Baño,
que es donde vive mi suegra...
ya sabes...está á diez pasos.....

RIC. Necesitas mi rewolver?

RAL. No: es una suegra milagro...
pero...mira qué sombrero
tan flamante...

RIC. Qué ha pasado?

RAF. Rasgué la cola á una dama

que iba con un voluntario,
y al decirla usted dispense,
me dispensó él un trancazo,
Buscó la revancha arriba
de mi pisoton de abajo...

RIC. La igualdad...

RAF. Si que tenia,
trazas de republicano!
Vaya...con que tú me esperas...

RIC. A saber el resultado...
Adios... (Rafael sale por el foro.)

ESCENA VI.

RICARDO Y MAGDALENA.

RIC. Con este papel
me salvé del lance al fin...
Pero... ¡pobre Rafael!
si Pilar sospecha de él,
se arma la de San Quintin.
Magdalena, aunque es tan buena,
y no merece la pena
ése amor de contrabando,
lo sufriria llorando
como lo que es, Magdalena.
Y ántes que darla un pesar
evitarlo es mi deber...

MAG. Ricardo!... (Saliendo de la izquierda.)

RIC. (Ella! si al hablar
doy en tartamudear,
lo echamos todo á perder!)

ESCENA VII.

DICHOS.

MAG. ¿Has escrito ya la esquela
Ricardo mio?

RIC. Pues luego!
Ya viste como en seguida
fuí, si me faltaba tiempo!

MAG. No, que te oponías...

RIC. Yo!
oponerme á tus deseos!

Pues no faltaría más...
mándame rodar y ruedo!

MAG. Bien; pues ya podrán llevarla
en seguida al ministerio...
que no se note tu falta!

RIC. No..si aunque falte, por eso
no me han de dejar cesante...

MAG. Decías hace un momento...
Tráe...se la daré al criado...

RIC. ¡Molestarte tú...no quiero...
Diego..toma, vete á Hacienda,
(Dirijiéndose á un criado que á la voz habrá aparecido en el foro.)
y deja esta carta...

MAG. (Creo
que pasa algo extraño en él...)

RIC. Se la entregas á un portero,
ó al primero que te encuentres
por alli.....(Pasó el camelo!
Si conocerá mi estado
de vacilacion!) (Se sienta.)

MAG. Observo
que te hallas preocupado...

RIC. Al lado de ti...no es cierto.....
Hoy te quiero mas que ayer
mas que nunca....yo estar sério!
sobre todo no hay motivo
ni razon...ni fundamento...
¿Quieres ir hoy al Teatro?

MAG. Al Teatro? (Estrañeza,)

RIC. Si... .

MAG. A cuál de ellos?...
¿Quieres ver la *Mosca Blanca*?

RIC. (Aqui me pongo yo negro!.)
No...porque en viéndote á tí
la mosca más blanca veo.....

MAG. ¿Cómo?

RIC. Porque aquella mosca
es una muger modelo...
esclava de sus deberes...

MAG. ¿Conoces el argumento?

RIC. No...pero me lo han contado.....
hé oido hablar...(El miedo

me aturde!)

MAG. ¿Y no tienes tú
que hacer acompañamiento
á la calle del Clavel...?

RIC. (Abrete tierra, yo tiemblo!)
No...si... voy algunas veces;
vive allí mi sombrerero...

MAG. ¿Tiene en el escaparate...
Leopoldinas ..?

RIC. (Llegó el fuego!)
Yo voy á cantarlo claro.....

MAG. Lo digo, porque no quiero
que de maridos infieles
puedas tú tomar ejemplo.
Ahi adentro está Pilar.

RIC. Cómo! Pilar está adentro!

MAG. Presa de una horrible lucha
y de atroz desasosiego ...
Lée ese papel y asómbrate ..
Verás qué hombre tan perverso. ...

RIC. (Ay!..)

MAG. Toma...léelo en voz alta...

RIC. Que lea yo...de...la...pero...
(Si me la sé de memoria!)

MAG. Léela...

RIC. No...yo no puedo...
estas cosas me entristecen
me sobrescitan los nervios...

MAG. Asi te quiero ver yo!
te repugna el crímen...

RIC. Eso!

MAG. Lo cual me prueba que tú
eres un ángel...

RIC. (Y medio!)

MAG. Pilar está medio loca
y con razon, éh?

RIC. Lo creo.

MAG. Hombres asi no merecen
mas que el olvido, el desprecio,
ó un puñal que la ofendida
clave en su malvado pecho.

RIC. (Compadezco á Rafael...!)

MAG. Mas, de tu reserva infiero
que le disculpas, le apoyas...
RIC. Quiá! yo no, ni salgo, ni entro.
En cuestiones conyugales
hay que quitarse de enmedio.
(Pues buena estará la otra!)
MAG. Pilar viene...tu consuelo
es necesario, al periodo
del arrebato soberbio
há sucedido la calma
romántica del ensueño...
Ya sabes quién es Pilar,
cuál es su temperamento...
está cási delirante..
mira, ya sale, silencio...
RAF. (¡Si yo fuera espiritista...
habia encontrado el *medium*!)
(Ha aparecido Pilar, abatida y llorosa. Esta escena no debe exagerarse.)

ESCENA VIII.

DICHOS Y PILAR.

(Pilar se dirige á Ricardo y le toma la mano,)
PIL. ¡Adios, amigo mio;
yo soy el alma errante
de una muger amante...
asesinó mi amor un hombre impio!
Jóven y enamorada,
pobre garza enjaulada..!
RIC. (Aqui ya apareció don Juan Tenorio!)
PIL. Fué mi amor un ensueño transitorio,
pasó de todo á nada,
cruzó desde el Edén al purgatorio!
(Cojiendo la carta á Magdalena.)
Vé usted, Ricardo, este papel..?
RIC. (¡Se empeñan
en hacerme tragar el papelito!)
PIL. Pues este es todo el cuerpo del delito...
(Transicion.)
Yo vivia feliz...
RIC. (*Jugar con fuego*!)
PIL. Pero ha llegado ya de el alma mia

el cruel desengaño...

RIC. (*Flor de un dia!*)

PIL. Ya mi alma no tendrá paz y sosiego
porque el dolor me mata.
Gran Dios! morir tan jóven..!

RIC. (*La Traviatta!!!*)

(Nueva pausa y transicion.)

PIL. ¿Qué merece el ingrato
porque la muerte es poco?
¿Se paga con morir, un desacato
á la honra conyugal, eterno foco
de inestinguibles goces y ventura?
¿Pagará con morir, quien en mal hora
arrebató la esencia á una flor pura?
Es la muerte bastante?

RIC. (Gravedad.) No señora.

PIL. Qué merece el culpable..?

RIC. (Oigo pasos! es él...está lucido!)

(Aparece Rafael en el foro. Magdalena le mira asombrada, Pilar dá un grito.)

ESCENA IX.

DICHOS Y RAFAEL.

PIL. Atrás el miserable!
Caballero! usted ya no es mi marido!

RAF. Quién lo ha dicho? pues me gusta
la frase de introduccion...
¿Qué la pasa á mi muger,
qué la han hecho ustedes?

RIC. Yo..!

RAF. Es que eso no puede ser,
es que estás en un error...

PIL. Hablas! te atreves á hablar...
y no te falta la voz,
y no te caes redondo
y no mueres. ¡Santo Dios!

RAF. Voy á hablar...

RIC. (Calla, ó me pierdes...)

MAG. (Si aprenderá esta leccion
mi marido..!)

PIL. No. Es en vano...

ya no te creo, ya no
me engañarás con caricias...
Dí ¿no te acuerdas, traidor,
de la época de ilusiones,
época que ya pasó
en que me decías, pónme
la mano en el corazon...
verás que late por tí
henchido de fé y de amor...
y yo ponía la mano!
Porqué la ponía yo?

RAF. Esas interioridades
no se recuerdan...

PIL. Qué horror!
Hace el hombre lo que no hacen
la pantera y el leon
porque el leon no abandona
honra de que es guardador,
y todos los dias, todos,
sin olvido ni escepcion
vá á su guarida, vá al seno
de la familia...al amor.

RIC. (Y le dá la calentura...)

RAF. Qué linda comparacion...!
Conque yo soy una fiera?

PIL. No: tú eres mucho peor...
Mira.....lée ese papel...
Regocíjate, bribon...
«Yo lejos de tí me muero...»
Así escribe tu *cocótte*'
«Voy á ver la *Mosca Blanca.*»
Anda con ella, moscon..!

RAF. Pero si esa carta.....

RIC. Basta
de desazones por hoy...

RAF. Es que.....

RIC. Es que estoy en mi casa.....

RAF. Pero no puedo hablar yo?

PIL. Y qué me vás á decir?...

RAF. A demostrarte el error
en que estás...

MAG. (Vás á creerle!...

Buscará una escusacion.)

PIL. No, si la cara te vende...
la palidez y la voz
denuncian un criminal...
¡Miradle con atencion,
tiene ojeras.....está lívido!...

RAF. No he de estarlo, vive Dios!...
si he tenido una agarrada
con tu mamá?...

RIC. (Pues tableau!)

PIL. Mi mamá....pobre mamá....
bien decia en Badajoz....
«Ese hombre sabe tres lenguas
y es muy mala condicion,
porque mentirá en francés
y en inglés y en español...»
Y no contento con tres
luego otras tres aprendió...
No te escucho, no te absuelvo,
adios para siempre, adios!

(Pilar, apoyada en Magdalena vá por la izquierda.)

ESCENA X.

RAFAEL Y RICARDO.

RAF. Pero escucha ¿qué demonios
pasa aqui?

RIC. Una cosa atróz...
¿Vienes de ver á tu suegra?

RAF. Pues es claro y se admiró
de que fuera allí á buscar
á mi muger...

RIC. ¡Qué dolor!
Tiró el diablo de la manta
chico...

RAF. Si. ¿Conque...tiró?
Pues á fin de no perder
de mi Pilar el amor
si antes ha tirado el diablo
ahora quien tira soy yo.

RIC. Qué vás á hacer, desgraciado?

RAF. Caramba y ¿porqué lo soy?

Porque vengo aquí y encuentro
esa especie de vision
que me recibe diciendo:
¡No eres mi marido..no!
¿Porqué sino por tu gusto
y mezclarme en la cuestion
y convertirme en cartero
y meterme á redentor,
dejo á mi suegra furiosa
y á mi suegro hecho un leon
preguntando por su hija
en peligro de mi honor?
El que la haga que la pague!

RIC. Ay!..que levantas la voz...

RAF. Diré que la carta es tuya.

RIÇ. Pero yo diré que nó.
ó diré que era un negocio
que esplotábamos los dos.

RAF. Es decir: de todos modos
el que vá á perder soy yo
que solo he visto á la prógima
anoche en el Español?
Pues....te romperé el bautismo
inmediatamente...

RIC. Ó no.

RAF. Porqué?

RIC. Porque eso sería
absurdo, injusto y feroz.

RAF. Ah! y es justo y no es absurdo
que sin pecar pague yo
tus amores callejeros?
Me gusta la *sans fason.*

RIC. Lo digo, porque hay un medio,
ó por mejor decir, dos...
y tres, si tres hacen falta...

RAF. Vamos, hombre. Cuáles son?

RIC. Los siguientes: el primero
es....divorciarnos...

RAF. Horror!

RIC. Ese es el estremo..

RAF. Y tanto
que por mi parte no voy.

RIC. El segundo...que te lleves
á casa sin dilacion
á tu exacerbada cónyuge....
y el tercero...es el mejor.
Te llevas á mi muger...
RAF. Pero adónde?...
RIC. Y qué sé yo!
busca un pretexto cualquiera.
La sacas ¿estás?
RAF. Estoy.
RIC. Yo quedo aquí con la tuya....
RAF. Eh?
RIC. No tengas aprension,
aqui la aclaro el misterio
puesto que pruebas la doy. (Enseñando el sobre.)
RAF. Si....? pues pareció el pretexto
RIC. Has dicho que pareció?
RAF. Claro. Voy con tu muger
á dar una esplicacion
á mis suegros y entretanto...
¿te gustan mis planes?
RIC. Oh!
RAF. Pero qué voy á decirles?
RIC. Se recurre á la invencion,
decis que se puso mala,
que tuvo un golpe de tos,
y se fué á buscar al médico...
con que no haya dilacion
y á ver si con mi muger
tienes reserva...
RAF. Si...adios! (Al foro váse.)

ESCENA XI.

RICARDO, luego PILAR.

RIC. Hay que apelar al estremo
y si lo sabe Pilar
y no lo sabe callar,
que, siendo muger, lo temo,
crece la dificultad
que así nos tiene en asedio
y resultará el remedio,

peor que la enfermedad.
¡Ella! parece que viene.
Si vendrá furiosa?.. Si.
Pues serenidad aqui
y á ver esto qué fin tiene.
(Aparece Pilar por el foro.)

ESCENA XII.

DICHO Y PILAR.

PIL. Vengo á ruegos de su esposa
pero vengo trastornada;
si señor: estoy furiosa...
RIC. Y todo porqué? por nada.
PIL. Comó es eso! está usted loco
ó la cuestion no ha entendido ..
Pues qué, ¿le parece poco
el delito de un marido
que olvidando su deber
hace el oso en una esquina?
Y á quién le hace? á una muger
que se llama Leopoldina!
RIC. Pilar, los antecedentes
son falsos..
PIL. Bah! no señor,
las pruebas son elocuentes
las reconoce el traidor.
RIC. ¿Y si yo la digo á usté
que esa culpa es ilusoria?
y si la demuestro...
PIL. Qué?
RIC. Que es mia solo esa historia.
PIL. Cómo..!
RIC. Mire usted el sobre
y ocúltelo á Magdalena...
PIL. Luego Rafael...
RIC. El pobre
ha pagado culpa agena.
PIL. Es decir, que la madama
es un lío...
RIC. De los mios...
PIL. Hombre ¿y usted por qué trama

siendo casado, esos lios?

RIC. Yo á esa jóven conocí
estando en la emigracion...

PIL. Pero usté ha emigrado..?

RIC. Si...
me marché á la Esposicion.
Estuve en Paris un més
gastando luis sobre luis...
algo he purgado después
el més que estuve en Paris..!
Enamorada sin duda
juzga mis votos sinceros
esa viuda...porque es viuda
de un capitan de bomberos.

PIL. No entiende mal el ardid

RIC. Ah! es una celebridad.

PIL. Y á qué ha venido á Madrid?

RIC. A escribir en *La Igualdad*.

PIL. Y definitivamente
es inocente mi esposo?

RIC. Si señora es inocente,
y muy fiel, muy cariñoso.

PIL. Pero si llega á saber
su muger por un azar....

RIC. ¡Si lo sabe mi muger...
figúrese usted...la mar!

(Aparecen Magdalena primero y después Rafael por el foro.)

ESCENA XIII.

DICHOS, MAGDALENA Y RAFAEL,

MAG. Yo no quiero salir sola
con quien es un libertino...
Tengo mi esposo...pues, vaya!
Ricardo!

PIL. Rafael mio!

MAG. Qué es esto? le abraza!

RIC. (Si,
porque yo la hé convencido...)

MAG. (Pero ¿y á ti quién te manda
meterté...?)

RIC. (Soy un amigo!)

PIL. ¿Juras no volver jamás
á dar un paso eu el vicio?
Lo vas á jurar?..
RAF. Quién yo!..
Pero..si...
RIC. (A Rafael.) (Calla maldito!)
PIL. Será el último?...
MAG. (Qué tonta!
Asi quedan sin castigo
y es natural, hacen luego
lo que quieren los maridos!
Si fuera yo...!)
RAF. Te prometo
olvidar los amorios
de esa loreta: te juro
que solo con tu cariño
hé de vivir satisfecho
como cumple á un hombre digno.
MAG. (No puedo oir estas cosas...
vés como finje el inícuo?)
RIC. (Si la he convencido yo..)
MAG. (Y cómo la has convencido?)
RIC. (Ya te lo diré después...) (A Rafael.)
Asi me gusta, uniditos
y no volver á la calle
del Clavel.., (Me salvé chico!)
PIL. Quieres que me corte el pelo?
RAF. Yo!..no tal..
MAG. (A Rafael.) Qué repentinos
son los cambios en usted...!
¿No le gustaban los rizos
á la parisien?
RAF. Señora ....
habla usted con mal designio...
¡No revuelva usted la arena!
RIC. (Adios! Ya se armó otro lio!)
Tiene razon, le gustaba
el pelo corto. ¡Un capricho!
Pero ya le gusta largo...
RAF. A mi me gusta lo mio;
estas trenzas que parecen
de azabache gruesos hilos,

no esas cabezas redondas
que mas parecen de chicos
que de muger...

MAG. Di, Ricardo,
y á ti te gusta lo mismo?

RAF. Si largo, largo, que arrastre.
Ya sabes que te lo he dicho ..
Por eso me hace feliz
el papel de Federico
que hace Calvo en la comedia.
Ah! Saca un pelo magnífico!

RAF. (¿Qué haces?) (A Ricardo.)

MAG. En la *Mosca Blanca*?

RIC. No, en el moscon amarillo ..
un drama de Calderon
que estrenaron en el Circo...

MAG. Cómo ¿Tú le viste hacer?

RIC. No, pero le hemos leido
con Calvo...aquel literato (Hablando con Rafael.
á quien tú y yo conocimos...

RAF. Yo.....!

PIL. Tú!

RIC. (Di que sí!)

RAF. Ya caigo...
¿En dónde estará aquel chico?
(Si sigues con mas embrollos.....
francamente, no te sigo!)

PIL. Magdalena! soy dichosa!

MAG. Y yo me alegro infinito
(¡Pobre mujer que así olvida
la causa de su martirio.)

RAF. Ea! pues á celebrar
la paz, coged los abrigos.....
Vamos á ver la comedia.....

RIC. (Que me llevas al abismo!)

RAF. (No te apures, hoy no vá.....
hay en los Campos Elíseos
una *Soirée* cancanesca
del Frenesì Submarino!
Vais á ver la *Mosca Blanca*,
y alli vais á ver los tipos
de una mujer virtuosa

y un escelente marido...

MAG. Tú y yo!.....(A Ricardo.)
Voy á por mi talma
vuelvo en seguida.....(Sale izquierda.)

ESCENA XIV.

DICHOS menos MAGDALENA.

RAF. Salimos
por un milagro patente
de este horroroso conflicto.....
¿Te obligas á no andar mas
en picos pardos?

RIC. Me obligo ..

PIL. Y á olvidar á la viudita
del bombero?

RIC. Si, lo mismo...
Miren ustedes la prueba...
(Recoge la carta del velador, saca el sobre y rompe ambos papeles.)

PIL. Sea usted un buen marido
porque ella bien lo merece...

RIC. Es un ángel!

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS Y MAGDALENA.

MAG. (Saliendo.) Al avio...
podemos echar á andar...

RAF. Chist, ¡esperad, necesito
dejar por aquí un recado...
(Al público.)
Voy á hacerlo con sigilo.
Rompan ustedes las cartas
que tengan en los bolsillos
si pueden ocasionar
como las de aquí, peligros,
que un secreto entre mujeres
es un pájaro entre chicos.

FIN.